

MUDAR LA PIEL_INTERVENCIÓN EFÍMERA¹

Juan García Collazos²
Carmen Martínez Samper³

Abstract: Sloughing off the skin is a project aimed at encouraging creativity through an activity which interweaves sculpture and music. The ways of artistic expression that we present in this intervention, carried out by ten high school students and six arts students from the conservatoire of music pose new challenges applicable inside and outside the classroom. Resources and ways of doing are renewed when the culture of everyday life, image, music and public performance intersect to generate innovation and new experiences within the contemporaneity in which we are immersed.

In order to complete students' artistic training and to improve their creative ability we developed an interdisciplinary proposal which gave rise to performances involving visual arts and music. The result was the product of a methodological process that was built on research in the classroom, on group work, on meetings and on a public presentation of the project.

Sloughing off the skin is an ephemeral intervention designed for street performance in which students become sculptures and take up an emblematic space while piano music is played live.

Keywords: education; innovation; performance; art

Resumen: Mudar la piel es un proyecto orientado a fomentar la creatividad a través de una actividad que enlaza escultura y música. Los modos de expresión artística que presentamos en esta intervención, llevada a cabo por diez estudiantes de bachillerato de artes y seis del conservatorio de música, plantea nuevos retos aplicables dentro y fuera del aula. Los recursos y los modos de hacer se renuevan cuando la cultura del día a día, de la imagen, de la música y de la intervención en los espacios públicos se entrecruzan para generar innovación y nuevas experiencias dentro de la contemporaneidad en la que nos hallamos inmersos.

Con el objeto de completar la formación artística, así como para potenciar la capacidad creativa de los estudiantes, desarrollamos una propuesta interdisciplinar que dio cabida a manifestaciones performáticas dentro de las artes visuales y la música. El resultado fue fruto de un proceso metodológico que se construyó a base de investigación en el aula, trabajo grupal, encuentros de trabajo y una presentación pública del proyecto desarrollado.

Mudar la piel es una intervención efímera diseñada para la calle en la que los estudiantes se transforman en esculturas y ocupan un espacio emblemático mientras la música de piano suena en directo.

Palabras clave: educación; innovación; performance; arte

Introducción

La ciudad de Teruel está vinculada a las manifestaciones artísticas que tienen en el patrimonio histórico-cultural un claro referente. Su urbanismo se articula en torno a callejuelas serpenteantes y placitas que permiten disfrutar de unos espacios que nos transportan a otras épocas. Estos espacios de la historia nos resultan atractivos para incorporarlos a nuestra experiencia y con una visión renovada rincones, plazas y calles se transforman en lugares donde la contemporaneidad irrumpe con un nuevo diálogo interdisciplinar. Las fronteras internas de la expresión artística han sido creadas después de que aquéllas se manifiesten. Son los analistas, teóricos y estudiosos quienes dividen y categorizan impulsos que nacen unidos en el ser humano. Por ello en este trabajo presentamos la experiencia interdisciplinar entre alumnos de piano del Conservatorio Profesional de Música de Teruel y alumnos de la Escuela de Arte de la misma ciudad que cursan la optativa de Técnicas y proyectos en volumen.

La idea surgió a partir de anteriores colaboraciones entre quienes presentan este trabajo, en un proyecto en el que la escultura y la música son llevadas a la vida. Esta vinculación entre tiempos y lugares es un objetivo que nos marcamos. La experiencia de articular lo visual y lo sonoro dentro del proceso creativo nos ha permitido no solo desarrollar una actividad en escultura sino que gracias a la intervención sonora se ha concretado un proyecto global que conecta lo visual con lo sonoro en un contexto urbano.

Justificación

En el currículo de las enseñanzas de música en conservatorios hay espacios vacíos a los que es difícil dotar de contenido: la creatividad, la improvisación, la relación con otras artes, el conocimiento de las tendencias artísticas tras las dos grandes guerras, por citar algunos. Es necesario buscar cauces que permitan a los alumnos conocer otros repertorios y formas de expresión artística más allá del recital decimonónico.

Entre las aportaciones con las que la materia de Volumen (escultura) contribuye a articular el proceso están los mecanismos de percepción y la capacidad creadora para encontrar soluciones originales y promover actitudes dentro de la sensibilidad que es innata a las artes. Nos ocupamos de crear la forma con la materia y proyectarla en el espacio. La posibilidad de ampliar la experiencia

del aula con otras formas de expresión, como la música, enriquece la actividad artística y rompe con la idea del conocimiento “estanco”.

Objetivos

Existen objetivos comunes a las dos materias que se integran dentro del proyecto. Por una parte prevalece la necesidad de relacionar las experiencias del aula con la puesta en valor al sacarlas fuera del espacio cerrado. Trabajar en grupo con otras disciplinas enriquece el punto de vista que los estudiantes desarrollan durante su formación. Señalamos algunos de los objetivos planteados:

- Desarrollar la capacidad improvisatoria, atendiendo a necesidades de la escena en directo.
- Conocer la forma de plantear una intervención artística desde otro campo de las artes.
- Familiarizarse con las formas de expresión artística de vanguardia.
- Reflexionar sobre los valores plásticos propios de las obras específicas situándolas en la sociedad y cultura a las que pertenecen.
- Expresar la creatividad a través de las realizaciones propias del taller artístico y la puesta en escena del proyecto desarrollado.

Desarrollo de la actividad

Se parte de una reflexión sobre el hecho artístico en ambas disciplinas (escultura y música), para tratar de implicar a los alumnos en una actividad que les exponga de una manera diferente a las habituales (exposición al uso, recital o audición pública) y les haga despertar a maneras de entender la expresión artística, más cercanas a nuestros días.

Al ser alumnos de piano de conservatorio, el mayor reto fue desbloquear los impulsos creativos de un perfil de estudiante demasiado acostumbrado a instrucciones cerradas y, en lo referente a los alumnos de artes plásticas, la institucionalización del trabajo de taller en escultura se abrió a otros espacios y modos de hacer dentro de un proyecto común.

En la parte musical se escoge un repertorio extraído de las Children Songs, del compositor y músico de jazz Chick Corea. Estas piezas sonoras tienden un puente entre el paradigma de la partitura clásica y el de la partitura de jazz. La primera presenta las instrucciones de interpretación (alturas, velocidad, duraciones,

articulaciones, dinámicas, etc.) dejando al intérprete el margen de equilibrar el sonido y sus relaciones en el tiempo dentro de esos parámetros para crear su propia interpretación. En cambio, la partitura de un standard de jazz ofrece mucha más libertad (solo indica las armonías que acompañan, sin determinar su posición en el teclado, un guión de la melodía, cuyas duraciones pueden modificarse con cierta libertad, se le pueden añadir otras notas de adorno, etc.). Así, las Children Songs ofrecen una partitura al uso, de la que se pueden extraer las bases armónicas, que el intérprete puede recrear a través de pequeñas improvisaciones melódico rítmicas.

El planteamiento pedagógico inicial pasa por conocer someramente el lenguaje de Chick Corea, para después trabajar sobre las bases armónicas y escalísticas que rigen cada una de las piezas. Tras unas pocas sesiones para aprender el texto (que no tiene grandes dificultades técnicas pero sí alguna de orden rítmico, al presentar estas obras patrones rítmicos tomados de la música de jazz, con abundancia de síncopas, coordinación entre las manos compleja en ocasiones), se comienza el trabajo para desarrollar la creatividad musical a través de la improvisación instrumental. Se propone en varias etapas a lo largo de varias sesiones (dependiendo del alumno/a): primero interiorizando las armonías y los patrones rítmicos (ostinato) que se van a emplear en la mano izquierda, luego creando pequeños motivos melódicos con la mano derecha de unos pocos compases. El paso siguiente es desarrollar de manera básica una idea melódica (mediante la repetición, la variación, la búsqueda de un momento de culminación expresiva y su resolución), para terminar el proceso llegando a ser capaz de adaptar el nivel de intensidad musical a factores externos y ajustando la duración de la improvisación a diferentes situaciones.

Este trabajo sirvió como enlace con la labor realizada con los alumnos de volumen. En este caso el planteamiento se desarrolló en torno a la figura de artistas pertenecientes al campo de la escultura. Cada uno de los alumnos eligió una escultura y a partir de ese momento se iniciaba su trabajo personal. El aula se transformó en un estudio donde trabajábamos en equipo y de forma autónoma. El proyecto englobaba el desarrollo de una memoria con la investigación completa del escultor o escultora elegidos y su obra.

Este trabajo se presentaba periódicamente al grupo. Los contenidos se compartían y todos aportaban conocimientos al equipo y se establecía un razonamiento crítico. Tras la investigación

se pasó al proceso de realización de las esculturas. En estas dos partes se trataban contenidos de la materia al investigar tanto la teoría del arte como el desarrollo de diversas técnicas de trabajo para poder realizar las obras finales y el planteamiento artístico a lo largo del proceso.

Con la intención de ampliar la perspectiva sobre el hecho artístico, fuera del horario lectivo de ambos grupos de alumnos se propuso un encuentro informal entre ellos, para poder conocerse e intercambiar impresiones sobre la parte del proceso creativo que les correspondía. En este encuentro los alumnos del conservatorio quedaron bastante impactados por lo que ellos consideraban un mayor grado de modernidad en la expresión artística de sus compañeros, y especialmente en lo relativo a superar prejuicios y arquetipos en cuanto a la presentación al público de su trabajo. Por su parte, los alumnos de escultura se interesaron por las piezas musicales que iban a acompañar a sus intervenciones. En ese encuentro los alumnos de escultura pudieron comentar cuál era el proceso de recreación de la pieza elegida por ellos para que los alumnos de piano se hiciesen una idea de la duración de su parte y así adaptar el material de su improvisación y entre todos comentamos

cómo se iba a desarrollar la performance en el espacio de la Plaza de la Catedral. Este sería el punto culminante de la propuesta interdisciplinaria y era necesario programar la intervención de cada una de las partes para integrarlas con coherencia.



Imagen 1

Otro aspecto importante para los estudiantes de música fue la manera en la que se distribuía el espacio de cara a la intervención. Los alumnos de piano están acostumbrados a tocar en espacios cerrados y más controlados, sin amplificación y con una jerarquía clara a nivel visual que establece cuál es el lugar donde debe ubicarse y cuál es el que corresponde al público.

Al realizarse la intervención en la calle, y sin que hubiera un aviso ni presentación, unido al reparto de espacios, se anuló el tradicional binomio intérprete-público. En lugar de encontrarse sentados en la banqueta frente al piano de cola, con el público a su derecha, se encontraron tocando en un piano eléctrico cuyo aspecto había sido modificado (con una estructura de cartón que le servía de soporte) teniendo el público a varias distancias en diferentes ángulos.

Ello redundó en un cambio de mentalidad en otros aspectos importantes, a saber: la sensación de ser el centro de la atención se difuminó, combinada con un ligero pudor por 'invadir' espacios no habituales para las artes escénicas, sumada a la radicalmente diferente referencia del silencio como fondo de la interpretación musical. En este caso se trataba de un silencio vivo, con algunos de los actores de la intervención llevando a cabo distintas acciones mientras se interpretaba la pieza, y sin un protocolo en el público, que, al encontrarse en la calle, podía hablar con libertad y respeto, como así ocurrió.



Imagen 2

Como fondo sonoro entre las intervenciones musicales se incluían cortes de una conferencia ofrecida por el reputado pedagogo sir Ken Robinson, quien hablaba de la manera en la que las escuela termina por inhibir la creatividad (“Do schools kill creativity?”, ponencia ofrecida dentro de los ciclos de conferencias ‘TED talks’)⁴. Era esta una referencia a la problemática existente en los currículos oficiales, no solo de la escuela obligatoria, sino de los centros supuestamente dedicados a la enseñanza de las artes. En ellos prima la producción auténtica y cumplimiento de un programa, pasando por encima del desarrollo de la creatividad, de la búsqueda de una expresión artística personal y de la libertad que a la postre anhela cualquier artista.



Imagen3

Al hilo del pequeño homenaje dedicado a la artista Esther Ferrer, realizado por la profesora de escultura, se incluyó una figura que hacía un guiño al estilo performático del grupo de vanguardia ZAJ⁵ (un personaje comiéndose una manzana). Todos estos elementos contribuyeron a vestir la intervención artística con ropajes nuevos para los alumnos de piano, que afrontaron la experiencia con curiosidad y cuestionando las formas clásicas de presentación al público. Para los alumnos de escultura estos aspectos eran menos sorprendentes porque habitualmente participan o conocen este tipo de experiencias.

La acción se inició con una presentación en un espacio con elementos dispersos por el suelo. Un tiempo de espera. Los dos profesores están sentados en sendas sillas. Un tiempo de espera. Se inicia la acción cuando uno de ellos se levanta para dirigirse al lugar donde esperan los alumnos. Se sitúa delante del que va a iniciar la acción y comienza a caminar sobre una cinta que queda pegada sobre el suelo. Esta acción hace referencia a la que protagonizó la artista Esther Ferrer y que lleva por título “Se hace camino al andar”. Así sucesivamente, van situándose los alumnos en su espacio; se visten con los elementos que les ayudan a transformarse en las esculturas mientras “mudan” la piel. En cada caso un alumno de piano ocupa su lugar y envuelve con su música la acción. Todo tiene un ritmo entre los pasos dados y el ritmo del piano. La plaza se transforma en una exposición viva. Después la acción es la contraria.



Imagen 4

Los alumnos van dejando sus ropas y se marchan uno tras otros. La performance llega a su fin.

El resultado de la intervención fue muy satisfactorio, tanto en términos técnicos (ajuste entre música y artes visuales) como por el ambiente de entusiasmo que se generó entre los participantes.

Para ellos representó una experiencia enriquecedora e impactante, que derivó en fructíferas conversaciones posteriores en el aula con cada uno de los alumnos, donde se dialogó sobre el espíritu de las intervenciones artísticas efímeras, se aclararon algunos puntos en cuanto al significado o fondo de algunas acciones, etc.

Gracias al apoyo prestado por estudiantes del Máster en profesorado (especialidad de Dibujo), que estaban desarrollando sus prácticas en la Escuela de Arte, tuvimos el apoyo necesario en el diseño gráfico y la grabación en video de la acción. Nos referimos a Alicia Pascual (diseño de cartel y video) y Sandra Revuelto (video y fotografía).

Conclusiones

La actividad interdisciplinar se desarrolló mediante el análisis, la investigación y las operaciones que conllevan la resolución de problemas. La implicación a nivel tanto individual como grupal dentro del proyecto que presentamos nos ha permitido comprobar, desde la experiencia directa, cómo las relaciones entre las artes plásticas y la música pueden establecerse con resultados sorprendentes desde la docencia.

La acción que se expone en la calle (con una duración de cuarenta y cinco minutos) entre lo visual y lo sonoro establece relaciones entre modalidades que van de la instalación, a la creación de un ambiente y la incorporación de una conferencia (voz en off) que aporta el hilo conductor que enlaza las escenas. Al final un texto poético explica un proceso que se ha desarrollado entre la metáfora plástica y el sonido.

Como conclusión, destacar la motivación que supuso para los alumnos de piano participar en una experiencia de este tipo. Experiencia que, aunque hizo temblar algunos conceptos sobre la expresión artística, inició un proceso de crecimiento en lo personal y artístico que les llevó a ampliar sus horizontes y perspectiva del arte actual.

La música acompaña la performance y converge con la plástica, se entrelazan y se unen para que la acción se desarrolle en un lenguaje de entendimiento: composición, ritmo, armonía... Dos lenguajes que comparten las palabras.

Índice de imágenes

Imagen 1. Grupo de alumnos/as que protagonizó la intervención efímera "Mudar la piel".

Imagen 2. Detalle de la presentación de la escultura "La dama de Elche".

Imagen 3. Cartel anunciador de la intervención.

Imagen 4. Vista de la intervención en el espacio de la Plaza de la Catedral de Teruel.

¹ ***Sloughing the skin off_ ephemera intervention***

Recibido: 30/09/2015

Aceptado: 03/12/2015

² Master.

Universidad de Zaragoza (España).

E-mail: juangarciacollazos@gmail.com

³ Doctora.

Universidad de Zaragoza (España).

E-mail: casamper@unizar.es

⁴ http://www.ted.com/talks/ken_robinson_says_schools_kill_creativity?language=es

⁵ Zaj es un grupo de vanguardia español creado en el año 1964. Tenía influencia del neodadaísmo y a del grupo internacional Fluxus.